

Universidades regionales fuertes, con voz propia y vocación pública



Dr. Claudio Rojas Miño, rector de la Universidad Católica del Maule

Chile inicia 2026 en un nuevo ciclo político e institucional, marcado por altas expectativas ciudadanas y desafíos priorizados en seguridad, cohesión social y desarrollo. En este escenario, la Educación Superior también hace frente a retos importantes que han sido partícipes del debate público, como son el financiamiento, la capacidad de formar personas, generar conocimiento y aportar soluciones pertinentes a los territorios.

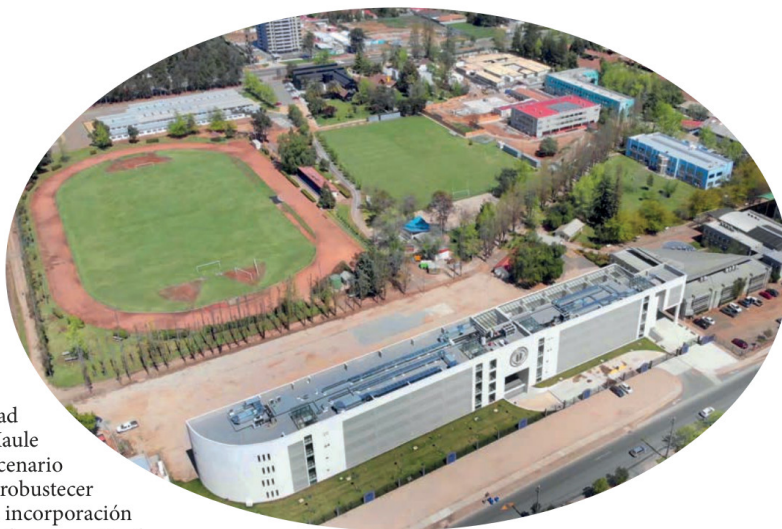
Desde las universidades regionales, estos desafíos se viven con especial intensidad. La discusión sobre el nuevo sistema de Financiamiento para la Educación Superior (FES), la necesidad de perfeccionar los mecanismos de admisión, la sostenibilidad institucional, la retención estudiantil y la incorporación responsable de tecnologías como la inteligencia artificial, no pueden abordarse con una mirada centralista. Requieren políticas que reconozcan la diversidad del país, sus brechas y sus potencialidades locales.

No podemos observar desde la distancia los problemas que afectan a nuestra región: desigualdad, ruralidad, envejecimiento, rezagos educativos, migración, cambio climático, productividad y sostenibilidad, que también redundan en cuidado de la democracia. Estos y otros desafíos son, al mismo tiempo, una oportunidad para instituciones capaces de convocar

al diálogo público basado en evidencia, con respeto y sentido de futuro, y que cuentan con la confianza de la comunidad.

En la Universidad Católica del Maule asumimos este escenario para proyectar y robustecer nuestra misión. La incorporación de la Prorectoría y la proyección de una nueva Vicerrectoría de Vinculación con el Medio e Internacionalización, responden a la necesidad de fortalecer una gestión más articulada, moderna y conectada con el entorno. El avance de nuestro nuevo Campus Santa Mónica, en Curicó, es una expresión concreta de la descentralización que buscamos acercando la educación superior de calidad al Maule norte y contribuyendo al desarrollo equitativo del territorio.

Ligado a lo anterior es que buscamos además la consolidación de nuestros centros de investigación y la interdisciplina, con acciones que refuerzan nuestro compromiso con una investigación rigurosa y con



impacto en la personas y comunidades, capaz de tomar decisiones en materias sociales, económicas y productivas relevantes para la región y el país. A ello se suma nuestra agenda de arte y cultura abierta a la comunidad que llevamos a cabo convencidos de que el desarrollo integral también se construye desde la identidad, la creación y el encuentro.

Hoy Chile necesita universidades regionales fuertes, con voz propia y vocación pública. Desde el Maule, nuestro compromiso para 2026 es claro: contribuir a una educación superior más descentralizada, pertinente y humana, al servicio del país y de sus territorios. ●